

denos. Señor por tu Santa Cruz, y por el precio de tu sangre con que nos redimiste.

*Oracion.*

Señor mio Jesucristo, que tuviste por bien morir por nosotros en una cruz, yo te pido que por la amargura de todos tus trabajos, que por nosotros miserables pecadores padeciste en la Cruz, principalmente cuando tu Santísima alma sacó de su seno te digas de esta

PASOS DOLOROSOS DE JESUS  
CAMINANDO PARA EL CALVARIO,

Y YA CRUCIFICADO.

SUS INDECIBLES TORMENTOS,

Y LAS ANGUSTIAS DE MARIA.

PIADOSAS MEDITACIONES

PARA EXCITAR AFECTOS DE AMOR

Y DEVOCION HACIA AMBAS MARTIRI-

ZADAS INOCENCIAS.

POR F. E. T.  
vecino de la Ciudad de Celaya.

CON LICENCIA.

MÉXICO: 1825.

Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés.

mi bienhechor; y en vos espero, como en mi padre misericordioso. Tantos beneficios, señor, no puede medirlos mi limitacion; pero si debe contemplarlos mi gratitud, especialmente, el dulcísimo, el imponderable, de haberme dado a vuestro unigénito Jesus por mi redentor, y á la inmaculada Maria por mi tierna madre. Para cumplirlo en lo posible, dadme devocion y lágrimas, y yo seguiré por el camino del calvario

S

EN,

on sobre

TO.

eriguó todo,  
res.

umentada  
ital,

NES,

legio Apos-  
atecas.

IPAL.

odrán ha-  
te de al-  
gen de la





AL CRISTIANO LECTOR.

Si cuanto se hable, escriba y medite sobre la pasion de nuestro Jesus, y dolores de María Señora, nunca será demasiado, no extrañes que te ofrezca este nuevo formulario del *Santo Viacrucis*, porque el asunto es tan debido como útil y fecundo para los redimidos á tanto costo: miralo, pues, como una variacion piadosa, respecto á otros dos que ya he dado á luz; porque desconfiado de mi estilo, tibieza y expresiones, he querido mover á tu corazon con otros sentimientos y deducciones naturales, segun que cabe en mi ignorancia, ó en mi atrevimiento. Mas como quiera que sea, ya por este recito manual, ó por el que coincida con tu espíritu, ó con tu devocion, emplea cada dia media hora en

mi bienbechor; y en vos espero, como en mi padre misericordioso. Tantos beneficios, señor, no puede medirlos mi limitacion; pero si debe contemplarlos mi gratitud, especialmente, el dulcísimo, el imponderable, de haberme dado á vuestro unigénito Jesus por mi redentor, y á la inmaculada Maria por mi tierna madre. Para cumplirlo en lo posible, dadme devocion y lágrimas, y yo seguiré por el camino del calvario

18  
IS

EN,

ion sobre

TO.

verigó todo,  
tres.

, aumentada  
ntal,

NES,

olegio Apos-  
catecas.

NCIPAL.

podrán ha-  
nte de al-  
gen de la



contemplar los tormentos de Jesus  
de María, y te anuncio con placer  
verdad, el que darás un terrible  
á los demonios, á los bienaventurados  
un gozo accidental, y á nuestro  
sus doliente y á su Madre afligida  
rás un servicio que te granjeará  
los bienes.

9  
y consuelo no han de hallar,  
que así el cielo lo ha querido:  
Pero si hubo permitido  
que viéses á Jesus, María,  
de ambos el dolor crecía  
por agudo y silencioso,  
que este encuentro fué penoso  
cuanto en padecer cabía.

Amoroso Jesus: si atado cruelmente  
y llevado con irrisión

### OFRECIMIENTO.

3  
Eterno Padre: y mi Criador: aun-  
que soy polvo vilísimo, vos me infun-  
disteis una alma inmortal, capaz de co-  
noceros, y que á vos aspira, y que os de-  
sea como á su único y sumo bien. Estos  
sentimientos que están grabados en lo  
íntimo de mi corazón, los alimenta vues-  
tra bondad con sana doctrina, y ejem-  
plos santos en la católica iglesia: y por  
lo mismo yo os creo, mi Dios: os amo,  
mi bienhechor; y en vos espero, co-  
mo en mi padre misericordioso. Tantos  
beneficios, señor, no puede medirlos mi  
limitación; pero si debe contemplarlos  
mi gratitud, especialmente, el dulcísimo,  
el imponderable, de haberme dado á  
vuestro unigénito Jesus por mi reden-  
tor, y á la inmaculada María por mi  
tierna madre. Para cumplirlo en lo  
posible, dadme devoción y lágrimas, y  
yo seguiré por el camino del calvario

S

EN,

on sobre

TO.

eriguó todo,  
res.

umentada  
tal,

NES,

legio Apos-  
atecas.

IPAL.

odrán ha-  
te de al-  
gen de la





contemplar los tormentos de Jesus y de Maria, y te anuncio con placer y verdad, el que darás un terrible rato á los demonios, á los bienaventurados un gozo accidental, y á nuestro Jesus doliente y á su Madre afligida harás un servicio que te granjeará todos los bienes.

Amoroso Jesus: si atado cruelmente  
y llevado con irrisión

9  
y consuelo no han de hallar,  
que así el cielo lo ha querido:  
Pero si hubo permitido  
que viése á Jesus, Maria,  
de ambos el dolor crecía  
por agudo y silencioso,  
que este encuentro fué penoso  
cuanto en padecer cabía.

Amoroso Jesus: si atado cruelmente  
y llevado con irrisión

4  
tan doloroso y cruel para ambas inocencias: aplicando sus copiosos méritos (y los que os ofrecemos por medio de las gracias concedidas á el santo ejercicio que vamos á practicar) en alivio de las almas del purgatorio, en remedio de las necesidades de la Iglesia, y por cuanto á vuestra dignacion fuere agradable. Amen.

*Adorámoste Señor mio Jesucristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz, pasión y muerte redimiste al mundo. Señor, ten misericordia de nosotros, pues por nosotros padeciste.*

#### ESTACION I.

Aplacar Pilato intenta  
á un cruel pueblo endurecido,  
si coronado, si herido  
á mi Jesus le presenta:  
pero su maldad aumenta  
del escriba envidia fiera,

5  
y no calla, ni se esperra,  
pues clama con ansia fuerte....  
Jesucristo es reo de muerte,  
que muera en la cruz, que muera.  
*¡Alabado seas mi Dios!  
Padre nuestro, Ave. Maria, y gloria  
Patri &c.*

Jesus santo: tu ingrato pueblo, y por respetos humanos un inicuo juez, te condenaron á muerte: y yo con mis obras confirmo sentencia tan injusta, pues prefiero mi soberbia y mis deleites, á tu inocencia y bondad: porque temo disgustar al mundo, y porque parece que con el mas culpable empeño quiero olvidar cuanto te costó la vida de mi alma. Baste ya, mi Jesus, de crímenes tan torpes: mueran mi ingratitud y mis pasiones desordenadas: y solamente tú, Señor, debes vivir para siempre en el centro de mi corazón. Amen.

18  
ES

EN,

ion sobre

TO.

veriguó todo,  
res.

, aumentada  
ntal,

NES,

olegio Apos-  
catecas.

NCIPAL.

podrán ha-  
nte de al-  
gen de la



contemplar los tormentos de Jesús  
de María, y te anuncio con placere  
verdad, el que darás un terrible  
á los demonios, á los bienaventurados  
un gozo accidental, y á nuestro  
sus doliente y á su Madre afligida  
rás un servicio que te granjeará  
los bienes.

8

*Señor, pequé, habed uisericordia  
de mí: pecamos y nos pesa, ten  
misericordia de nosotros.*

*Bendita y alabada sea la vida, pasión  
y muerte de nuestro redentor Jesús  
y los dolores &c.*

Y lo mismo en todas.

#### ESTACION II.

Aunque débil y azotado  
te cargas, mi Dios, un leño,  
porque es de tu amor empeño  
espirar en él clavado.

¿Y por quien, Jesús amado,  
obrais tan grande favor?  
Por mí, indigno pecado r,  
que protervo te hé ofendido:  
por mí estas desfallecido,  
por mí es tanto tu dolor.

Concédeme, buen Jesús, que  
alma se llene de agradecidos sentimien  
tos, porque advierte cuan apacible re-

9  
y consuelo no han de hallar,  
que así el cielo lo ha querido:  
Pero si hubo permitido  
que viése á Jesús, María,  
de ambos el dolor crecía  
por agudo y silencioso,  
que este encuentro fúe penoso  
cuanto en padecer cabía.

Amoroso Jesús: si atado cruelmente  
y llevado con irrisión

7  
cibes la ignominiosa cruz, deseoso de  
morir en ella para redimirnos tan co-  
piosamente. ¡O cruz misteriosa, que re-  
presentas á mi crucificado dueño! ¡O ár-  
bol santo, donde miro pendiente un fru-  
to de eterna vida! ¡O sagrado madero,  
que ensangrentado me recuerdas un sa-  
crificio el mas admirable! Mi alma te  
aprecia, y adora reverente á quien te es-  
cojió para carro de sus triunfos, sello de  
su amor, y trono real de la gracia; y  
de la misericordia. Amen.

#### ESTACION III.

¡O ciudad la mas ingrata!  
Ya está Jesús por los suelos;  
el mismo que crió los cielos,  
y á quien tu pueblo maltrata.  
¡Cuan sacrilego retrata  
el cristiano tu maldad!  
tú hostaste su humanidad  
ignorante, ciega y cruel:

S

EN,

on sobre

10.

eriguó todo,  
res.

umentada  
tal,

NES,

legio Apos-  
atecas.

IPAL.

odrán ha-  
te de al-  
gen de la



contemplar los tormentos de Jesus y de María, y te anuncio con placer y verdad, el que darás un terrible rato á los demonios, á los bienaventurados un gozo accidental, y á nuestro Jesus doliente y á su Madre afligida harás un servicio que te granjeará todos los bienes.

8

pero el católico infiel pisa á la suma Deidad.

¡O mi Jesus! Ayer lloraste compasivo sobre la populosa Jerusalem: luego la visitaste en triunfo, pero el mas misterioso, y ella con debidos aplausos te aclamó el enviado del Señor. Hoy se burla de tí, te pisa, te estropea en sus calles, y furiosa te conduce á un suplicio el mas infame. ¡O mi corazón! detesta del mundo tan voluble como impio. ¡Mira al amable Jesus caído y estrujado entre los pies de los inicuos! Levántalo obsequioso, y partido de dolor recíbelo sacramentado, por que descansen en tí, mi Dios paciente, mi dulcísimo redentor. Amen.

#### ESTACION IV.

A María y Jesus ha uaido le amor en su penar;

9  
y consuelo no han de hallar, que así el cielo lo ha querido: Pero si hubo permitido que viése á Jesus, María, de ambos el dolor crecía por agudo y silencioso, que este encuentro fue penoso cuanto en padecer cabia.

Amoroso Jesus: si atado cruelmente y llevado con irrisión y fiereza por los soldados y verdugos, te miró tu afligida madre á la vuelta de una calle, y apenas pudiste corresponderle, pero no hablarle; haz, Señor, que gima mi corazón, mirando á los vuestros en tanta opresión y angustia: que abra mis ojos para que vean la fealdad de mis culpas, y no escudriñe las ajenas; y que los cierre siempre eficaz, si se me presentáren objetos prohibidos, porque así merezca el que hijo y madre fijen

pues les son patentes mi debilidad, no prevalezcan contra mí, dulce Jesus: dadme amor á los desprecios, por tus penas sentimiento, y deseos eficaces de no ofenderte, y yo triunfaré á tu nombre, porque me asistirás benignísimo en todo peligro y tribulación. Amén.

#### ESTACION VIII.

De Jesus no creen la suerte unas mugeres piadosas,

18  
IS

EN,

ion sobre

TO.

eriguó todo,  
tres.

, aumentada  
ntal,

NES,

olegio Apos-  
catecas.

ICIPAL.

odrán ha-  
nte de al-  
gen de la



10  
en mi alma sus ojos misericordiosos.  
Amen.

#### ESTACION V.

Ya no es posible, Señor,  
que cruz tan pesada lleves:  
todo temblando te mueves  
bañado en mortal sudor.  
Lo advierte el judío traidor,  
y con Simón te ha ayudado,  
pues va con la cruz cargado:  
pero fué una cruel piedad:  
su deseo es en realidad  
que mueras crucificado.

Mis enormes culpas, fatigado Je-  
sú, te hicieron insoportable la cru-  
za, mas tú, benéfico y providente dis-  
pusiste que en cabeza del Cirineo ayu-  
dase á llevarla, mortificando mis sen-  
tidos, sufriendo mis trabajos con pa-  
sionada signacion, y evitando tus ofensas. Pe-  
na, Señor, venga sobre mis hom-  
bros.

zona: cefesa del mundo tan vorubre  
mo impío. ¡Mira al amable Jesús  
do y estrujado entre los pies de  
inicos! Levántalo obsequioso, y par-  
do de dolor recíbelo sacramentado,  
que descansa en tí, mi Dios paciente  
mi dulcísimo redentor. Amen.

#### ESTACION IV.

A María y Jesús ha unido  
le amor en su penar;

11  
la cruz que me has destinado: debo car-  
garla pues soy delincuente; mas tú co-  
noces cuantas sean mi fragilidad y mis  
flaquezas: ayúdeme tu gracia, y enton-  
ces lograré la dicha de obedecerte y  
la felicidad de acompañarte. Amen.

#### ESTACION VI.

Rostro de Jesús amable  
por mi culpa atormentado,  
herido, desfigurado,  
y en un todo deplorable.  
A mi dureza sea dable  
aliviarnos obsequioso;  
y con afecto piadoso,  
pues que mi dicha adelanto,  
sienta mi alma, rostro santo,  
mirarte tan lastimoso.

¡O tormentos del adorable rostro  
de mi Jesús, por mi causa sufridos, y  
por mi ingratitud tan olvidados! Me pe-  
na.

pues res son patentes  
mi debilidad, no prevalezcan contra  
mi, dulce Jesús: dadme amor á los  
desprecios, por tus penas sentimiento,  
y deseos eficaces de no ofenderte, y  
yo triunfaré á tu nombre, porque me  
asistirás benignísimo en todo peligro  
y tribulacion. Amén.

#### ESTACION VIII.

De Jesús no creen la suerte  
unas mugeres piadosas,

S

EN,

on sobre

TO.

eriguó todo,  
res.

aumentada  
ital,

NES,

legio Apos-  
atecas.

IPAL.

odrán ha-  
te de al-  
gen de la



sa, Señor, de proceder tan injusto; pero al contemplarlo abofeteado por hombres mas viles, escupido por ébrios lleno de sangre y polvo, é hinchado repetidos golpes, se enternece mi corazón; y ahora es tiempo oportuno, Señor, de que estampes en él la imagen de tu rostro lastimado: para que siendo continuo mi agradecimiento y dolor, espere de tu bondad, que tanto viva, me mires apacible, y que de pues goze alla en la gloria tu digno semblante, original, luminoso, y hermosísimo. Amen.

## ESTACION VII.

La afrentosa cruz movida golpeaba la cruel corona, y á hombros y cabeza endonada herida sobre otra herida. Tanto dolor sin medida apura ya el sufrimiento,

mo impio. ¡Mira al amable Jesus caído y estrujado entre los pies de los inicuos! Levántalo obsequioso, y padecido de dolor recíbelo sacramentado, para que descansa en tí, mi Dios paciente, mi dulcísimo redentor. Amen.

## ESTACION IV.

A María y Jesus ha unido el amor en su penar;

no un confortante licor, sino el vinagre y la hiel.

Modestísimo Jesus: ¡cual sería tu confusion mirándote desnudo ante un concurso numeroso, y cuanto tu dolor, cuando los impíos verdugos á un mismo tiempo te arrancaron la túnica, y en tus recientes llagas la sagrada carne! Lejos de mí, profanas vestiduras, abusos en el beber, porque mi Jesus purísimo os condena, gustando por nuestro ejemplo hieles amargas; y por nues-

y caé mi Jesus violento sobre un duro pedregal, porque nunca tenga igual su afliccion ni su tormento.

Tu caída lastimosa, Señor, levantará mi espíritu, si ingrato no desmereciere tu fructuoso padecer: y si prevenido rompiere los lazos que para caer en tu desgracia me tienden porfiados los poderosos enemigos de mi alma. Y pues les son patentes mis miserias y mi debilidad, no prevalezcan contra mí, dulce Jesus: dadme amor á los desprecios, por tus penas sentimiento, y deseos eficaces de no ofenderte, y yo triunfaré á tu nombre, porque me asistirás benignísimo en todo peligro y tribulacion. Amén.

## ESTACION VIII.

De Jesus no creen la suerte unas mugeres piadosas,

S

EN,

on sobre

TO.

erigió todo,  
res.umentada  
tal,

NES,

legio Apos-  
atecas.

IPAL.

odrán ha-  
te de al-  
gen de la



sa, Señor, de proceder tan injusto; pero al contemplarlo abofeteado por hombres mas viles, escupido por ébrios lleno de sangre y polvo, é hinchado repetidos golpes, se enternece mi corazón; y ahora es tiempo oportuno, Jesu mio, de que estampes en él la imagen de tu rostro lastimado: para que siendo continuos mi agradecimiento y dolor, espere de tu bondad, que tanto viva, me mires apacible, y que de

si asombradas y llorosas  
ven que camina á la muerte.  
Pero el Señor les advierte....  
No os aflija mi quebranto,  
yo soy impecable, Santo:  
sobre vosotras llorad,  
y en vuestros hijos emplead  
un continuo amargo llanto.

Mi Redentor: para llenar tan alto y caritativo empleo, fuiste víctima voluntaria de tu amor: así es, que padecías callado y pacientísimo; pensando mirando llorar tus penas á unas afligidas mugeres, al instante oyeron tus palabras de vida. Que las oiga, amable Jesu, mi duro corazón, porque llore tus tormentos y irris extraviés: y comparándome criminal y sin castigo con el justo, nutrido con afrentas y trabajos, tema tus ocultos juicios, y solo espere mi eterna salud, por la

no un confortante licor,  
sino el vlnagre, y la hiel.

Modestísimo Jesu: ¡cual sería tu confusión mirándote desnudo ante un concurso numeroso, y cuanto tu dolor, cuando los impíos verdugos á un mismo tiempo te arrancaron la túnica, y en tus recientes llagas la sagrada carne! Lejos de mí, profanas vestiduras, abusos en el beber, porque mi Jesu purísimo os condena, gustando por nuestro ejemplo hieles amargas; y por nues-

dulzura de tu amante corazón, por mi sincero y debido llanto, y por tu piedad tan consiguiente como inagotable.  
Amén.

#### ESTACION IX.

La ansia de crucificarte  
toda compasión destierra,  
y caes, mi Jesu, en tierra,  
sin que puedas levantarte:  
Pero inventan arrastrarte  
con desprecio el mas impío  
los soldados y el judío.  
¿Y quién tiraba los lazos?  
¿quién dió fuerza á crueles brazos?  
Solo mi culpa, Dios mio.

¡O Dios de fortaleza, y Señor omnipotente! Mi alma con un inquieto espanto te mira hollado y arrastrado por el hombre, criatura vil que debe tanto á tu divino amor! Y esta tu caída por tercera, acusa las maías que te

S

EN,

on sobre

TO.

eriguó todo,  
res.umentada  
tal,

NES,

legio Apos-  
atecas.

NIPAL.

podrán ha-  
te de al-  
gen de la